

LOS MATERIALES QUE SE NOS ENTREGAN
HAY QUE SALVAGUARDARLOS COMO A
★★★★★★★★ NUESTRA PROPIA VIDA ★★★★★★★★



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Jueves 4 de noviembre de 1937



Núm. 313

La preocupación no es miedo

En algunos de los aspectos de la vida de nuestro campamento, venimos observando que aquella precaución recomendada siempre por nuestros mandos, para poner en sitios seguros algunos de los materiales de primera necesidad para la guerra, se van olvidando de una manera lamentable.

No achacamos esto a falta de amor a la causa antifascista, pero sí a un exceso de veteranía, que hace que aquellos encargados de la custodia y reparto de dichos elementos, se confíen demasiado debido a la costumbre de estar en la lucha, y al mismo tiempo no falta tampoco el que lo hace por alardear de cierta tranquilidad.

Y esto es a nuestro juicio lo que hay que enmendar, llevando al ánimo de estos camaradas el convencimiento de que no se es más valiente porque se expongan ciertas cosas de utilidad para todos, a la fácil destrucción del enemigo, sin que esto quiera decir que se haya de preservarlo perdiendo la serenidad y el tacto. Al contrario, sin locuras y poniendo en ello toda nuestra inteligencia y capacidad de iniciativa, deben ser puestas en lugar seguro todas aquellas materias, que al estarlo, no se perjudiquen en nada y sí queden prevenidas a cualquier sorpresa que pudiera darnos el dicho enemigo, y que muchas veces estas materias al ser alcanzadas por alguna que otra bomba, bien puede ocurrir que lo que no hace la metralla fascista, lo haga la repetida materia y entonces tengamos que lamentar bajas y perjuicios que sin ser obra directa del invasor, se las apunten ellos como un tanto.

Un ejemplo: La gasolina si está aislada de donde haya personal y material, si fuera alcanzada alguna vez, todo se reduciría a la pérdida de la misma, pero sin males mayores.

Los camilleros y su conducta

Todas las operaciones victoriosas que realicen determinadas unidades de nuestro glorioso Ejército, no se consiguen de una manera exclusiva por los soldados que actúan en vanguardia.

Estas fuerzas de vanguardia son las que más deciden el triunfo de una operación, pero no hay que olvidar que sin la colaboración eficaz de todas las unidades pequeñas que entran en juego, no podrían las fuerzas de vanguardia conseguir sus objetivos.

Una de las varias unidades colaboradoras, que entran en juego, es la Sanidad, y uno de los resortes de la Sanidad son los camilleros, y por lo tanto colaboradores eficaces de toda operación.

El camillero tiene que darse perfecta cuenta, de que él (a pesar de no tener un fusil o cualquier otra arma mortífera) con su camilla también lucha de una manera directa contra nuestro enemigo único: el fascismo.

El camillero no es ni más ni menos que un soldado más, por tanto es un hombre dispuesto para sacrificarse si es preciso como los demás soldados que actúan en vanguardia.

Los camaradas soldados que actúan en vanguardia, cuando saben que en su unidad existen soldados camilleros, conscientes de su deber, se sienten con más ánimos para la lucha, puesto que saben que de quedar con vida tienen tras de sí a los camilleros, que rápidamente le han de poner en manos de la ciencia médica.

Pero si por el contrario, los soldados de vanguardia ven que caen heridos sus compañeros y los camilleros no trabajan como es su cometido, entonces estos soldados se desmoralizan y pierden el entusiasmo que tenían en la lucha, al ver que si a ellos les hieren van a correr la misma suerte.

Por tanto el camillero, con su arma que es la camilla, tiene que estar en toda operación, a la altura de las circunstancias, por difíciles y arriesgadas que estas sean.

Emiliano SANZ BELLOZ
Comisario.

dando los bravos luchadores de la 32 Brigada, sigáis una vez más con esa táctica llena de voluntad y entusiasmo, para derrotar a esos generales mil veces traidores.

Yo, como todas las mujeres de Elche, tengo la completa confianza de que todos los componentes de esa Brigada sabrán seguir el camino de la victoria, que todas deseamos sea pronto.

Mujer de la retaguardia, sabré decir con voz muy alta: ¡Vivan los soldados de la 32 Brigada!, que han sabido conquistar la victoria de nuestro pueblo. Desde aquí sabré realizar los trabajos que los compañeros tengan que abandonar para marchar a los frentes. El que hasta ahora estoy realizando creo es bastante importante para vosotros, pues es para que no falte calzado a los bravos luchadores, y si fuera reclamada para hacer otro lo realizaría como buena compañera.

Que donde se presente la 32 Brigada dé siempre el ejemplo sublime que hasta aquí.

Teresa FENOLL
Elche.

A LOS HEROICOS LUCHADORES DE LA 32 BRIGADA

¡Salud, camaradas!

Con estas letras quiero deciros que enterada de todos vuestros avances y el ejemplo que estáis

Luchamos para que no haya grandes extensiones de tierra sin cultivar y solo para distracción de aristócratas sin conciencia

Los Comisarios de compañía

Una labor ejemplar

Una labor callada, pero útil, se viene haciendo, no solamente en nuestra Brigada, sino en todo el Ejército Popular.

Al hablar de los Comisarios de Compañía, no quiero que nadie, y especialmente nuestros Comisarios de Batallón, se sientan tañados en lo más íntimo de su sensibilidad moral. Desde hace bastante tiempo se viene hablando de nuestros Comisarios de Batallón; su ejemplo y abnegación ha sido expuesto a todos nosotros. ¿Pero y de los Comisarios de Compañía? En absoluto, nada; para mí éstos parecen al barco que sin rumbo ninguno navega al capricho de las olas. En todo momento, en los momentos más graves que atraviesa la Compañía, siempre se encuentra el calor del Comisario. Para nosotros el Comisario de Compañía es como «el capitán del barco, si la nave se hunde es el último en salvarse».

¡Orgullo para vosotros, Comisarios de Compañía; sois los precursores de la moral de todos los combatientes; seguir por el camino emprendido; en él encontraréis la victoria!

Me perdonaréis si recuerdo los primeros momentos; cuando todavía no existía el Cuerpo de Comisarios, había unos cuantos camaradas que luchando contra todas las vicisitudes lograron crear las bases del Cuerpo a que hoy pertenecéis. Aquellos primeros Comisarios los comparo con vosotros; muchos cayeron y vosotros fuisteis a ocupar sus puestos. ¡Salud, Comisarios de Compañía!

Este pequeño homenaje, obra

En la España que estamos creando no habrá vagos, pues cada uno deberá producir con arreglo a su capacidad y a sus aptitudes

de mis propios sentimientos, os lo dedico a vosotros. Recibís la línea a seguir de los Comisarios de Batallón y vosotros la duplicáis; para nosotros sois el orgullo, para nuestros Jefes la admiración de que habéis cumplido con el deber encomendado, y para vuestro Comisario General, la satisfacción y el orgullo de que sois el ejemplo más digno del Cuerpo de Comisarios. Para mí, que escribo estas letras, sois algo más, algo que jamás se encontrará en los diccionarios de la lengua española, héroes anónimos, pero llenos de gloria, porque sabéis llevar a los soldados el espíritu del triunfo, de libertad y de felicidad de la clase precursora de porvenir del Pueblo español.

Seguid adelante, vuestro ejemplo cundirá en los soldados y ante la admiración de todos habréis logrado forjar una Brigada culta y fuerte, capaz de defender las libertades democráticas y populares de nuestro Pueblo.

José M. MARINAS



Ayuntamiento de Madrid

Nuestra más sincera unión con los nuevos reclutas

A vosotros me dirijo por mediación de nuestro periódico para expresar el deseo que en mí existe, y que creo que en todos vosotros existirá, sobre la manera que debemos conducirnos con estos nuevos luchadores que vienen a nuestra gloriosa Brigada y que regarán, si esto es preciso, de sangre el suelo de nuestros frentes, animados de la moral que nosotros les daremos y cosa que no hemos regateado nunca en nuestra Brigada y que a la vista está la patente de estos hechos en las pasadas operaciones.

Con esto quiero decir, camaradas, que si nosotros que somos más antiguos en la guerra procuramos que existan unas buenas relaciones entre todos, dejando a un lado toda clase de partidismos y demás tendencias que no tenemos por qué discutir ahora, puesto que todos, absolutamente todos defendemos la noble causa que defiende nuestro Gobierno del Frente Popular, que será el que nos llevará a la victoria.

De esta manera, estrechando nosotros con estos camaradas reclutas nuestros lazos de unión y no tratando de buscar discordias y si ayudarles en lo posible con los conocimientos que nosotros tengamos de las experiencias de la guerra habremos cumplido un deber de antifascistas y aceleraremos el final de esta guerra con nuestro triunfo.

Máximo RODRIGUEZ
Soldado de Sanidad.

Frente y Retaguardia

Por ENRIQUE ORTIZ

III

Otro aspecto de las tareas de la retaguardia, fundamental, es la cuestión del abastecimiento.

En la España leal existen hoy más de medio millón de hombres dedicados exclusivamente a la guerra. Esto es: más de medio millón de hombres que no producen, sino que consumen únicamente. Y el problema está claro. Todos los brazos que por diversas causas no hayan empuñado aún el fusil, deben multiplicarse en el laboreo de la tierra para incrementar la producción de materias alimenticias en la proporción necesaria.

En cada pueblo, en cada granja agrícola, deben crearse brigadas de choque dispuestas a dar el máximo rendimiento en ese sentido, con la vista fija en los camaradas que combaten; hay que trabajar más, hay que arrancar a la tierra todo lo necesario para que los hermanos del frente puedan continuar en sus puestos, arrancando al enemigo palmo a palmo el terreno que ha invadido.

Y estos campesinos a quienes aludimos son otros colaboradores en el triunfo de todos, son combatientes de retaguardia, pero combatientes al fin y al cabo.

Nuestro deber es educarlos, Las incidencias de la guerra nos permiten mantener contacto con ellos. Pues este contacto hay que aprove-

charlo para educarlos y hacerles comprender el motivo de nuestra guerra, y las consecuencias de nuestro triunfo. Hay que demostrarles cómo ellos, al trabajar intensamen-

te en el laboreo de la tierra, no hacen sino luchar por la felicidad suya y de sus hijos, y labrarse un porvenir tranquilo.

En la cuestión del abastecimiento también existe el problema del acaparamiento y de la especulación, pero de ello hablaremos en el siguiente apartado, puesto que entra de lleno en el aspecto de la vigilancia y el orden público.

(Continuará)

Ayudar a los campesinos

Es lamentable que algunos de nuestra Brigada se hayan olvidado y no comprendan en lo que consiste nuestra ayuda al campesino, por lo que será preciso que nosotros extrememos la vigilancia para que no vuelvan a cometerse algunos casos—muy pocos por cierto—como el que voy a relatar.

Algún que otro camarada, tal vez inconscientemente, ha cogido tablas de los corrales de nuestros camaradas campesinos, sin pararse a pensar que estas les servían para preservar a los animales que estos tienen, de las inclemencias del tiempo, y esto no debe repetirse de ninguna forma.

Además, aquellos que son de campo sabrán que se aproxima la época de podar las viñas, y por tanto todos los que sepan mane-

jar unas tijeras de poda deben aprestarse a hacerlo, y con esto demostraremos a estos camaradas que los soldados de nuestra 32 Brigada, donde quiera que han estado no han regateado sacrificio alguno para ayudar a nuestros hermanos los campesinos.

Esto no hay que echarlo en olvido, así que a organizar dentro de los diferentes batallones grupos de ayuda y otros que voluntariamente vigilen las propiedades de los mismos con objeto de que estas sean suficientemente respetadas.

RUBIO

Soldado de máquinas de acompañamiento, 127 Batallón.

Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 35 división

Nuestra BRIGADA
DEBE ACABAR EN
BREVE PLAZO CON
EL ANALETISMO

Ayuntamiento de Madrid